



HOJA SOCIAL

Año II. Núm. 51 ☉ Guadalajara 20 de Febrero de 1927 ☉ Con censura eclesiástica

Se publica todos los domingos

Dirección: PP. Paúles.-Guadalajara

Los Curas.....

son hombres como nosotros

(Continuación).

Si ¿eh? ¿Y quién te lo ha dicho? Oye lo que hoy te quiero contar. Si mides al Rey con toda su Majestad, y al Príncipe con toda su alteza, y al Juez con toda su justicia, y al Abogado con todas sus leyes, y al Catedrático con toda su independencia y categoría y... a qué seguir? a quien quieras; es mayor, infinitamente mayor que ollos cualquier Sacerdote. Si lo comparas con los Santos del cielo, y con los ángeles, arcángeles; si con los apóstoles, en cuanto tales; si con la misma Santísima Madre de Dios, todos son menos y están en grado ínfimo que el Sacerdote y Cura de tu pueblo, aldea o ciudad; y esto se demuestra con solo decir y saber que solo y solo el Sacerdote te puede perdonar y absolver de tu pecado, y nadie más, aunque sea la mayor autoridad del mundo. Algo será pues, la excelencia del Cura que no tienen ni los reyes, ni los Santos, ni la misma Santísima Virgen. Y luego saldrás todavía con tu estribillo que ¿Los Curas son ni más ni me-

nos que un hombre como vosotros?»?

Pero vengamos a otro orden de cosas más real y práctico.

Si un reo a su juez, un soldado a su jefe, un alumno de Instituto a su profesor, un esclavo a su señor le tuviese en poco y despreciase por la única razón necia de que los tales señores son hombres de carne y hueso como los demás, te aseguro que pronto percibirían las tristes consecuencias; y sin embargo, es cierto que el juez con su birrete y toga, y el general con sus entorchados, y el profesor con su título, no dejan de ser hombres como todos; solo que son hombres que mandan, que tienen la vara en su mano y que en virtud de su autoridad se hacen obedecer, y a quien se les resiste le dan un mal rato y gran disgusto. Todo esto es muy justo y puesto en razón, dices tú, porque así fué siempre en todas las naciones civilizadas y asociaciones bien ordenadas. Y ¿por qué tal derecho de un hombre sobre los otros hombres, si este es al fin uno como los demás? Pues ahí verá V.: porque apesar de ser como todos, tiene algo en sí que no tienen los demás. ¿Qué tiene? La representación de la Autoridad. ¿Quién se la dió? El

Rey, o el legítimo gobernante, llámese como se quiera.

Aplica tú hoy el cuento, que mañana te lo haré yo; entretanto, espérame otro día.

A. A.

Calendario Semanal

- Día 20.—Domingo de Sexagésima.—S. León, papa.
- Día 21.—Lunes.—San Severiano, obispo.
- Día 22.—Martes.—La cátedra de San Pedro en Antioquía.
- Día 23.—Miércoles.—San Pedro Damián, Ob. y Dr., y San Florencio.
- Día 24.—Jueves.—San Matías, apóstol.
- Día 25.—Viernes.—San Cesáreo, obispo.
- Día 26.—Sábado.—San Alejandro, obispo.

Palabras infalibles

La Iglesia nos propone hoy la parábola del sembrador, primera de las que pronunció Jesús a orillas del lago de Tiberiades, desde la barca de San Pedro. Ninguna explicación mejor se puede hacer de este evangelio, que la que tuvo a bien hacer Nuestro Señor a petición de sus Apóstoles.

Tiene dos partes muy marcadas:
1. La parábola. 2. La explicación de la misma.

1. En ocasión de un grandísimo concurso de gentes, que de las ciudades acudían presurosas a él, dijo esta parábola: Salió un sembrador a sembrar su simiente, y al esparcirla, parte cayó a lo largo del camino, donde fué pisoteada, y la comieron las aves del cielo; parte cayó sobre un pedregal, y luego que nació, secóse por falta de humedad; parte cayó entre espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas con ella, sofocáronla; parte, *finalmente*, cayó en buena tierra, y habiendo nacido, dió fruto a ciento por uno. Dicho esto, exclamó en alta voz: El que tenga oídos para escuchar, atienda *bien lo que digo*.

2. Explicación de la parábola. Preguntábanle sus discípulos cuál era el sentido de esta parábola. A los cuales respondió así: A vosotros se os ha concedido el entender el misterio del reino de Dios, mientras a los demás, *en castigo de su licencia, se les habla* en parábolas; de modo que viendo, no echen de ver, y oyendo, no entiendan. Ahora bien; el sentido de la parábola es éste: La semilla es la palabra de Dios. Los granos sembrados a lo largo del camino significan aquellos que la escuchan, sí; pero viene luego el diablo y se la saca del corazón para que no crean y se salven. Los sembrados en un pedregal son aquellos que, oída la palabra, recibenla, sí, con gozo; pero no echan raíces en ellos; y *así*, creen por una temporada, y al tiempo de la tentación vuelven atrás. La semilla caída entre espinas son los que la escucharon, pero con los cuidados y las riquezas y delicias de la vida, al cabo la sofocan y nunca llega a dar fruto. En fin, la que cae en buena tierra denota aquellos que con un corazón bueno y muy sano oyen la palabra de Dios, y la conservan *con cuidado*, y, mediante la paciencia, dan fruto sazonado.

HISTORICO

- UNA HIJA HEROICA -

En una instrucción dominical decía un sacerdote estas palabras: —¿Queréis convertir a una familia? Poned en medio un alma que sepa sufrir.—¿Queréis volver a Dios un alma que os es muy querida?—Sufrid por ella.

Estas frases fueron escuchadas por una niña que acababa de hacer su primera Comunión. ¿De qué modo pudo comprenderlas siendo tan pequeña? no lo sé.

Había visto la niña llorar muchas veces a su madre y se sonrojaba de vergüenza cuando por las noches veía entrar a su padre embriecido por el vino.

El día en que le fué revelada la virtud del sufrimiento, abrazó a su madre con una efusión tan grande de ternura que le produjo extrañeza.

—Madre mía, le dice, estad contenta; muy pronto dejaré mi padre de haceros llorar.

Al día siguiente, en la comida del mediodía, única que reunía a la familia, la niña comió la sopa y un trocito de pan, rehusando todo lo demás.

—¿Estás mala?—dijo la madre asustada.

—No, madre.

—Come, pues—dijo el padre.

—Hoy, no, padre.

Creyeron que era un capricho y quisieron castigar a la niña dejándola con su antojo.

Por la noche, el padre volvió ébrio como las noches pasadas, y la hija que estaba acostada, pero no dormida, le oyó blasfemar. Las lágrimas brotan de sus ojos inocentes. Era la vez primera que una blasfemia hacía a sus ojos llorar.

Al día siguiente, como el anterior, rehusó la niña todo alimento, excepto pan y agua.

La madre se inquieta, el padre se enfada:

—Quiero que comas, dijo él con cara seria.

—No,—respondió la niña con firmeza—, no, mientras os embriagueis, mientras blasfemeis, mientras hagais llorar a la madre; se lo he prometido a Dios y quiero sufrir para que El no os castigue.

El padre bajó la cabeza. Por la noche entró tranquilo y la niña estuvo encantadora de alegría, de gracia y de buen apetito.

El hábito arrastró al padre otra vez, ayunó de nuevo la niña. Esta vez el padre no se atrevió a decir nada a su hija; solamente una lágrima gruesa rodaba por sus mejillas. No quiso comer. Lloraba también la madre. La niña no lloraba, permanecía tranquila.

Entonces el padre, levantándose y estrechando entre sus brazos a su hija, la dijo:

—Pobrecita, ¿vas a obrar siempre así?

—Sí, padre, hasta que muera o vos os hayais convertido.

ACEITES FILTRADOS

puros de oliva

SALCHICHERÍA DE JOSEFA CAMPO

PLAZA MAYOR, 17

Hija mía, hija mía, te prometo solemnemente no hacer llorar a tu madre.

..... y cumplió su palabra.
Venció la niña a su padre.
Tenía razón el sacerdote.

Juventudes Católicas

En los días 11, 12 y 13 del corriente, se celebró en Madrid la Asamblea Nacional de Juventudes católicas. Se ha distinguido en ella, el Ilustrísimo señor Obispo de Oviedo, que por su originalidad en orientar a la Juventud, le ha hecho marcar varios puntos que ésta debe tener siempre presente: practicar y defender con orgullo y valentía. Se desconoce la nueva marcha que háyase de imponer a las Juventudes, ni las decisiones y organización, fines, etc., que han debido salir de esta grandiosa Asamblea.

Han asistido a ella varios señores Obispos y muchos jóvenes, no sólo de Madrid, sino también de provincias y representaciones de Bélgica, Italia, etcétera.

TARJETA

El domingo 27 del corriente, día de Carnaval, se celebra en la P. C. un baile, al que esperamos asistirá V.

La Junta organizadora.

Sirve de invitación

Una como esta recibió no ha mucho tiempo en la ciudad más aristócrata de Europa, Luisita, modosa y elegante modistilla, que al salir del taller se encontró en la calle con otra amiguita a la que saludó así:

—¿A dónde vas, Enriqueta?...

—Y tú?

—Yo, contestó Luisita, voy a concluir mi traje de máscara.

—¿Pero se te han aflojado los tornillos de la cabeza? dijo Enriqueta. ¡Una chica tan formal y piadosa como tú vestirse de máscara!

—¿Y qué? ¿Es pecado vestirse de máscara?

—No lo has oído mil veces, y en la última plática del Padre.

—¡Bah! Como él no puede vestirse...! Pues me vestiré, dijo resuelta Luisa, aunque el Padre no quiera, porque estoy convidada al baile de máscaras.

—Y además girás al baile?

—¡Vaya que iré! Y que voy a bailar como....

—Pues será fácil, si vas al baile, que el P. te diga que te absuelva aquel con quien bailaste o el mismo diablo.

—Pues iré; y el baile será el sábado por la noche! ¡Justo! El sábado, si Dios quiere! Que va a querer Dios, mujer!....

—¿No sabes que el domingo tenemos comunión de desagravio?

—Bueno, pues comulgaré para que no me regañe el cura. ¿Sabes lo que haré? Me confesaré con un P. que no me conozca, este me absuelve, y se escapan todos los pecados que se me hayan pegado en el baile ¿qué te parece?

—Que eso está muy mal, Luisa, y es tentar a Dios.

—A tí sí que te voy a tentar con estas seis varas de tela que he comprado para el traje. ¡Qué hermoso azul este, chica!

—Pero mira, Luisa, con ese traje y todo verás cómo Dios te castiga.

—¿Sí, eh? ¡jal jal jal! Mira, Enriqueta, este traje después del baile va a servir, o para que lo lleves tú el día en que te metas monja, o para que me entierren con él, si me muero antes.

—¡Vaya! que tienes hoy el demonio en el cuerpo; adiós, Enriqueta, adiós, mascarita.

.....

Era domingo por la mañana; Enriqueta se vistió y salió muy tempranito para ir a la comunión de desagravios. Al cruzar por una calle, aunque iba con los ojos bajos, porque iba repasando su conciencia, no pudo menos de llamarle la atención una camilla de Cruz Roja, que conducían cuatro hombres. Pasaron cerca de ella, que vió un detalle que la horrorizó: Por entre el hule de la camilla asomaba un trozo de vestido: era azul. Un presentimiento triste cruzó por su mente. Acercose a los hombres y les preguntó quién iba dentro: Es una mascarita del baile de anoche.

La llevan al hospital ¿verdad? Esta se ahorra de pasar por el hospital. Al cementerio a que hagan la autopsia. ¡Se le partió el corazón a la pobre Enriqueta! Esta no tuvo fuerzas para llorar; acompa-

ñó la camilla rezando. Llegaron al cementerio, dejaron en el suelo la camilla, levantaron el hule, y Enriqueta dió un grito de angustia: Era el cadáver de Luisa.

El caso es histórico y sucedió hace dos años en Berlín.

- Variedades -

¿Cómo hace cambiar de ideas el matrimonio! me decía un amigo.

—¿De veras?

—Pregúntele a mi mujer, qué me decía antes y qué me dice ahora.

En casa de un profesor de idiomas:

—Me han dicho, maestro, que domina usted todas las lenguas.

—Sí señor, todas menos la de mi suegra.

Entre un buen párroco y un mal feligrés:

Dijo un día el feligrés a su párroco, en son de burla, que se le había aparecido un espíritu.

—¿Cuándo y dónde? le preguntó el cura.

—Anoche, al pasar junto a la iglesia, se me apareció el espectro sobre la pared en la figura de un gran asno...

—Vete y no cuentes nada; eres hombre tímido y te has asustado de tu propia sombra.

—¿Cómo está mejor jamón? Preguntó a Antón, Gil Petate, ¿con «ja» o con «ga», y Antón les respondió: Es mi opinión está mejor con tomate.

¿Qué es el avaro? Un hombre reñido consigo mismo, que no se da ni de comer; y además se empeña en vivir pobre y morir rico.

Una consulta: Preguntó un ambicioso a una sonámbula: ¿Llegará día en que todo el mundo se descubra a mi paso?

—Sí, señor, llegará; contestó ella.

—Y ¿cuándo? replicó él.

—El día de su entierro.

Entre madre e hijo.

—Oye, niño, te he prohibido hablar cuando hablo yo.

—Entonces, mamá, tendré que aguardar a que te acuestes y duermas.

En un examen. Un catedrático

haciendo alarde de materialista y ateo, prevaleándose de su situación y como queriéndose burlar de la religión, preguntó en exámenes a un alumno muy bueno y listo:

—¿Cuántos son los reinos de la naturaleza?

El alumno contestó al punto:

—Los reinos de la naturaleza son tres: animal, vegetal y mineral.

—Y ¿a cuál de ellos pertenece el alma? preguntó el superhombre creyendo herir a su discípulo.

—El alma, respondió el niño con firmeza y algo más, pertenece al reino de los cielos, donde no van los animales.

- CULTOS -

En los PP. Paúles.

Día 20.—Cuarto domingo de San José. Los cultos como en los anteriores.

Misas: en los días festivos son a las seis, siete, ocho, nueve y diez.

En los días laborables son a las seis, siete, siete y media, ocho y ocho y media.

Día 27.—Principia el Triduo de Carnaval.

Los tres días serán los cultos a las cinco y media. Consistirán en Expuesto, Rosario, Sermón y Acto de desagravios.

Predicarán el P. Sangüesa, el P. Superior y el P. Justo, por el orden dicho y días sucesivos.

En Santiago.

El día 11 comenzará el solemne Novenario en honor del glorioso Patriarca San José, cuya Asociación Josefina está canónicamente establecida en dicha parroquia.

El mejor Café marca el

CAFETO

Venta en todos los ultramarinos

Agente en esta provincia:

PEDRO MOLINA

Marlasca, 2.-Guadalajara

Pescadería del Maragato

Calle Mayor, núm. 2 (esquina a Plaza Mayor)—Teléfono 59—Guadalajara

Imprenta del Sucesor de A. Concha.

¡ATENCIÓN! - LA PRECISA - LA VILLA DE MADRID

Quereis saber dónde se venden las mejores frutas de Guadalajara? Fijaos en la frutería que siempre está llena de clientes, y vereis que es la

FRUTERIA Y CACHARRERIA

DE

FELIX GAYOSO

Calle Mayor, 13

GUADALAJARA. - Teléf. 183

ULTRAMARINOS

FINOS

Especialidad en Quesos y Mantecas

MOLINA Y BARRA

Miguel Fluiters, 12

GUADALAJARA

COCA Y GALLO

Miguel Fluiters, 8. Guadalajara

Estameñas para hábitos

Colchas. Mantas

Sábanas, Colchones

Equipos para novias

Mantos y Velos-luto

Medias, Corsés

Camisería y ropa blanca

Ultramarinos finos de ALFREDO RUIZ

Calle Mayor, 23 y Plaza de Marlasca, núm. 1.

TELEF. 202

Casa especial en Cafés. (Tueste natural)

GRAN PESCADERIA NUEVA

DE

A. Ramos y C.^a

La más acreditada en pescados frescos y mariscos. Se reciben diariamente de los mejores puertos.

PLAZA MAYOR, 18



AUTOMOVIL

CUATRO ASIENTOS

Vendo barato o cambio por cercado o solar.

Darán razón en la

Administración de esta Revista.

LA AURORA



CASA FUNDADA EN 1877

Establecimiento editorial, imprenta y librería del Sucesor de A. Concha
Plaza de San Esteban, 2.--Guadalajara

Libros Religiosos, Medallas, Rosarios, Recordatorios de 1.^a Comunión y de Funeral, Devocionarios, Estampas, Novenas, etc., etc.

Todo cuanto se refiere al ramo de Imprenta, Librería y Objetos de Escritorio.